



¿EXISTEN DIFERENCIAS SEGÚN GÉNERO EN ANSIEDAD ESCOLAR EN FUNCIÓN DEL COMPONENTE AGRESIVO?

Nelly Lagos San Martín^{1*}, José Manuel García-Fernández**,
Cándido J. Inglés***, María Isabel Gómez-Núñez**,
Carolina González Macía** y María Vicent Juan**

*Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile

**Universidad de Alicante, España

***Universidad Miguel Hernández, España

RESUMEN. Antecedentes: La adolescencia es una etapa vital en la que ocurren importantes cambios físicos, cognitivos y sociales, incrementando el riesgo de aparición de problemas internos y externos como la ansiedad y la agresividad. Con el fin de contribuir a la detección temprana y a la prevención de las dificultades interpersonales durante esta etapa evolutiva, resulta de especial interés conocer la relación que existe entre ambas problemáticas. Por ello, el objetivo de este estudio fue comprobar si existían diferencias según género en ansiedad escolar en función de los componentes de agresividad en una muestra de adolescentes chilenos. **Método:** En el estudio participaron 898 adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y 17 años ($M = 15,44$; $DT = 1,26$). La ansiedad escolar se evaluó con el Inventario de Ansiedad Escolar (IAES) y la Agresión se midió con el *Aggression Questionnaire Short Form* (AQ-S) que evalúa agresión de tipo verbal, agresión física, ira y hostilidad. **Resultados:** Los chicos con altas puntuaciones en agresión verbal, física, ira y hostilidad presentaban puntuaciones significativamente mayores en ansiedad escolar que sus iguales con baja agresividad en los factores mencionados. Los tamaños del efecto encontrados fueron bajos en agresión verbal y física, y moderados en ira y hostilidad. En las chicas no se presentaron diferencias estadísticamente significativas en ansiedad escolar según los niveles de agresividad. **Conclusiones:** Estos resultados indican que la conducta agresiva está asociada a mayores niveles de ansiedad escolar en los chicos, confirmando así la importancia de la educación emocional en los alumnos de educación secundaria.

Palabras clave: adolescencia, ansiedad escolar, agresividad, género.

ABSTRACT. Background: Adolescence is a development stage in which important physical, cognitive and social changes happen, increasing the risk of suffering internal and external problems like anxiety and aggressiveness. In order to contribute to early detection and prevention of interpersonal difficulties during this development stage, it is particularly interesting to know the relationship between these behaviours. The aim of this study was to check if there were gender differences in school anxiety depending on the aggressive behaviour components in a sample of Chilean adolescents. **Method:** The study included 898 Chilean adolescents ranging in age from 12 to 17 years ($M = 15.44$, $SD = 1.26$). School Anxiety was assessed with School Anxiety Inventory (SAI) and aggressive behaviour was measured with the *Aggression Questionnaire Short Form* (AQ-S) that evaluates verbal aggression, physical aggression, anger and hostility. **Results:** Boys with high scores on verbal aggression, physical aggression, anger and hostility scored significantly higher on school anxiety than their peers with low aggression in previous factors. Effect sizes were low for verbal and physical aggression, and moderate for anger and hostility. Girls did not show significant differences. **Conclusion:** These results indicated that aggressive behaviour was

¹ **Correspondencia:** Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad del Bío-Bío. Calle la Castilla, s/n. 3780000, Chillán (Chile). E-mail: nlagos@ubiobio.cl



associated with higher levels of school anxiety in boys. It really confirms the importance of emotional education in secondary school children.

Keywords: Adolescence, school anxiety, aggression, gender.

Introducción

La adolescencia está considerada como una de las épocas más importantes en el desarrollo de las personas, debido en parte, a los profundos cambios que se producen en ella. Durante esta etapa es posible que se inicien, e incluso se incrementen, algunos problemas internos como la ansiedad (Inglés et al., 2008), así como otros problemas de tipo externo como la conducta agresiva, muchas veces exteriorizada a través de conductas violentas y de comportamientos antisociales (Marín, 2002).

Entre los distintos trastornos relacionados con la ansiedad, la ansiedad escolar es uno de los que más repercute en el desarrollo de los niños y adolescentes, ya que supone problemas de ajuste al medio educativo, considerado como uno de los principales agentes de socialización y de transmisión de conocimientos. Esta reacción emocional se define como un conjunto de manifestaciones cognitivas, fisiológicas y motoras que el individuo emite ante situaciones escolares que él mismo evalúa como amenazantes, ambiguas y/o peligrosas (García-Fernández, Inglés, Martínez-Monteagudo y Redondo, 2008). Cualquier situación amenazante presenta genéricamente un potencial para generar reacciones emocionales de ansiedad o estrés, y en ese escenario es habitual que la agresividad o los comportamientos agresivos estén también presentes (Fernández-Castillo, 2009; Grandis, 2009). La conducta agresiva, al igual que la ansiedad escolar, es un constructo multidimensional, definido por tres componentes principales: el cognitivo (hostilidad), afectivo-emocional (ira) y conductual (agresión) (Barefoot, 1992).

La importancia tanto de la ansiedad escolar, como de la conducta agresiva para el desarrollo de los niños y adolescentes, han hecho posible que en los últimos años se hayan incrementado el número de investigaciones sobre estos constructos. No obstante, son escasos los estudios que evalúan la relación entre ambas variables. La mayoría de los estudios realizados con adolescentes evalúan las correlaciones entre la conducta agresiva y la ansiedad general mostrada por los sujetos, en los cuales aparece una clara relación positiva entre ambas variables (Grant, Compas, Thurm, McMahon y Gipson, 2004; Konishi y Hymel, 2009). Sólo hallamos un estudio en el cual se evalúa la relación entre ansiedad escolar y conducta agresiva (Essau, Muris y Ederer, 2002), realizado con alumnos de 8-12 años, en el que la fobia escolar correlacionaba positiva y moderadamente con la conducta agresiva.

En el caso de Chile, sucede algo distinto. Este país cuenta con una variada gama de estudios sobre agresividad y violencia escolar (García y Madriaza, 2006; Gobierno de Chile, 2006; López, Morales y Ayala, 2009; Maciá y Miranda, 2009; Pasten, Lobos y Mosqueda, 2011). Sin embargo, apenas existen investigaciones que hayan evaluado la ansiedad de manera general en la adolescencia (Cova, Melipillán, Valdivia, Bravo y Valenzuela, 2007; Larraguibel, Toledo y Schiattino, 2008; Vera-Villaruel et al., 2007) y ninguna que evalúe de manera específica la ansiedad escolar en esta etapa educativa. Por lo tanto, la relación entre conducta agresiva y ansiedad escolar, teniendo en cuenta las diferencias asociadas al género, no ha sido estudiada.



Por ello, el propósito principal de este estudio es establecer las diferencias en los niveles de ansiedad escolar que presenta una muestra de los adolescentes chilenos en base al nivel de agresividad mostrado en sus distintas dimensiones, teniendo en cuenta además, la variable género. El cumplimiento de este objetivo cubriría el estudio de este aspecto de la realidad, lo que permitiría una mejor comprensión de las variables que afectan al ajuste social y psicológico de los adolescentes chilenos.

Método

Participantes

Se seleccionaron aleatoriamente seis centros educativos de Educación Secundaria de seis comunas de la provincia de Ñuble, pertenecientes a la Región del Bío-Bío, en Chile. Posteriormente, se seleccionó de forma aleatoria una clase por cada curso académico. La muestra reclutada se compuso de 943 alumnos. De este total, 45 estudiantes (4,7%) fueron excluidos debido a las respuestas incompletas o a que sus padres no dieron el consentimiento informado por escrito para participar en la investigación. La muestra final estuvo formada por 898 estudiantes, 445 chicos (49,5%) y 453 chicas (50,5%) con edades comprendidas entre los 12 y 17 años ($M = 15,44$, $DT = 1,26$).

Instrumentos

- Inventario de Ansiedad Escolar para Educación Secundaria (IAES; García-Fernández, Inglés, Martínez-Monteagudo, Marzo y Estévez, 2011). Se empleó la adaptación chilena que evalúa las respuestas de ansiedad en el ámbito educativo en adolescentes de 12 a 18 años, mediante siete escalas: tres relativas a los sistemas de respuesta (cognitivo, fisiológico y motor), tres de factores situacionales (Ansiedad ante la evaluación social, ansiedad ante el fracaso escolar y ansiedad ante la agresión) y una puntuación total. Los coeficientes de consistencia interna (alfa de Cronbach) de la versión chilena del IAES fueron: 0,95 (puntuación total IAES), 0,93 (Ansiedad ante la Evaluación Social), 0,91 (Ansiedad ante el Fracaso Escolar), 0,92 (Ansiedad ante la Agresión) 0,83 (Ansiedad Cognitiva), 0,87 (Ansiedad Psicofisiológica) y 0,82 (Ansiedad Conductual).
- *Aggression Questionnaire Short Form* (AQ-S; Buss y Perry, 1992). Se empleó la adaptación chilena de la prueba (Andreu-Rodríguez, Peña y Graña, 2002). Consta de 29 ítems codificados en una escala likert de cinco puntos (1 = no me describe en absoluto; 5 = me describe totalmente). Su estructura está formada por 4 subescalas, que miden Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira y Hostilidad. Los índices de consistencia interna (Alfa de Cronbach) de la versión chilena son de 0,79 (Agresión física), 0,72 (Agresión verbal), de 0,73 (Ira) y 0,78 (Hostilidad).

Procedimiento

La aplicación de los cuestionarios fue realizada por los investigadores en horario lectivo y en compañía de los profesores de los cursos. En primer lugar se dieron las instrucciones, se realizaron ejemplos colectivos y se enfatizó la importancia de no dejar ítems sin contestar. Durante el proceso se proporcionó la ayuda necesaria, se verificó la cumplimentación correcta e independiente por parte de los sujetos y se revisó la correcta identificación de los datos de identificación. Al finalizar, se agradeció la participación y



colaboración en el proyecto a cada uno de los grupos (alumnos, profesores y equipos directivos), asegurando la entrega de un informe con los resultados y ofreciendo el apoyo necesario a partir de distintas sugerencias educativas.

Análisis de datos

Para la realización de los análisis se llevaron a cabo pruebas t-Student, con el fin de contrastar las diferencias existentes en ansiedad escolar en función del nivel de conducta agresiva en chicos y chicas. Para todos los análisis se empleó el paquete estadístico SPSS versión 20.

Resultados

Los resultados mostraron que los chicos con baja conducta agresiva en sus cuatro manifestaciones, presentaban puntuaciones significativamente más bajas en ansiedad escolar que aquéllos con alta conducta agresiva, oscilando la magnitud de dichas diferencias entre un nivel bajo ($d = 0,34$) y moderado ($d = -0,57$) (véase Tabla 1).

Tabla 1. Relación entre Ansiedad Escolar de chicos y componentes de la agresión.

	Baja agresión verbal		Alta agresión verbal		Significación estadística		
	<i>M</i>	(<i>DT</i>)	<i>M</i>	(<i>DT</i>)			
	<i>N</i> = 129		<i>N</i> = 152		<i>t</i> ₂₇₉	<i>p</i>	<i>d</i>
Escolar	73,85	(17,56)	79,40	(14,69)	-2,88	0,00	-0,35
	Baja agresión física		Alta agresión física				
	<i>N</i> = 67		<i>N</i> = 176		<i>t</i> ₂₄₁	<i>p</i>	<i>d</i>
A. Escolar	73,43	(19,67)	78,84	(14,31)	-2,45	0,02	-0,34
	Baja ira		Alta ira				
	<i>N</i> = 127		<i>N</i> = 118		<i>t</i> ₂₄₃	<i>p</i>	<i>d</i>
Escolar	72,01	(17,49)	81,18	(14,46)	-4,45	0,00	-0,57
	Baja hostilidad		Alta hostilidad				
	<i>N</i> = 116		<i>N</i> = 141		<i>t</i> ₂₄₃	<i>p</i>	<i>d</i>
Escolar	72,95	(16,54)	80,97	(15,87)	-3,95	0,00	-0,51

En el caso de las chicas, los resultados indicaron que no existían diferencias estadísticamente significativas en los niveles de ansiedad escolar en función del grado de conducta agresiva en sus distintas manifestaciones (véase Tabla 2).

Tabla 2. Relación entre Ansiedad Escolar de chicas y componentes de la agresión.

	Baja agresión verbal		Alta agresión verbal				
	<i>M</i>	(<i>DT</i>)	<i>M</i>	(<i>DT</i>)			
	<i>N</i> = 120		<i>N</i> = 153		<i>t</i> ₂₇₁	<i>p</i>	<i>d</i>
Escolar	79,06	(16,89)	79,07	(15,60)	-0,003	0,99	-
	Baja Agresión física		Alta Agresión física				
	<i>N</i> = 170		<i>N</i> = 90		<i>t</i> ₂₅₈	<i>p</i>	<i>d</i>
A. Escolar	78,48	(15,96)	77,67	(17,15)	0,71	0,80	-
	Baja ira		Alta ira				
	<i>N</i> = 95		<i>N</i> = 143		<i>t</i> ₂₃₆	<i>p</i>	<i>d</i>
Escolar	77,36	(17,39)	78,40	(15,21)	-0,48	0,62	-
	Baja hostilidad		Alta hostilidad				
	<i>N</i> = 128		<i>N</i> = 134		<i>t</i> ₂₆₀	<i>p</i>	<i>d</i>
Escolar	79,49	(16,21)	77,64	(16,64)	0,90	0,36	-

Discusión/conclusiones

El objetivo principal de este estudio fue analizar la relación entre el grado de ansiedad escolar y los componentes cognitivo (hostilidad), afectivo/emocional (ira) y motor (agresión física y verbal) de la conducta agresiva en una muestra de adolescentes chilenos. Para analizar dichas diferencias se tuvo en cuenta la variable género.

Los resultados de este estudio indican que los chicos con altas puntuaciones en agresión verbal, agresión física, ira y hostilidad presentan puntuaciones significativamente mayores en ansiedad escolar que sus iguales con un nivel bajo de agresividad. Estos datos son coherentes con los resultados obtenidos en estudios previos en los cuales se investigaban tanto los niveles de ansiedad general (Konishi y Hymel, 2009) como los niveles de fobia escolar según el nivel de agresividad (Essau, Muris y Ederer, 2002). Una posible explicación es que los estudiantes con mayores niveles de ansiedad escolar empleen la conducta agresiva como una forma de enfrentarse a las situaciones estresantes del medio educativo. Aunque la baja magnitud de las diferencias, también nos indica que pueden existir otras variables que estén influyendo en el grado de ansiedad escolar manifestado.

En el caso de las chicas sucede lo contrario. La ausencia de diferencias estadísticamente significativas en los niveles de ansiedad escolar en función del grado de conducta agresiva en sus distintos componentes, contrasta con los resultados de las investigaciones previas (Essau, Muris y Ederer, 2002; Grant, Compas, Thurm, McMahon y Gipson, 2004). Es posible que existan otras variables más significativas a la hora de predecir el nivel de ansiedad escolar en las chicas.

No obstante, conviene que estos resultados sean valorados considerando algunas limitaciones que deberían ser tenidas en cuenta en futuras investigaciones, como a) su diseño de corte transversal no permite establecer vínculos causales entre las dimensiones del comportamiento agresivo y la ansiedad escolar, por lo que se recomiendan posteriores estudios longitudinales, b) el uso de medidas de autoinforme es adecuado, pero se precisa del empleo de distintas técnicas de recogida de datos, como las estrategias de observación de la conducta agresiva física y verbal, así como la inclusión de distintas fuentes de información (padres y profesorado). Tales consideraciones darían una perspectiva más ajustada del comportamiento agresivo, evitándose los sesgos propios de la deseabilidad social.

A pesar de estas limitaciones, se considera que este estudio realiza una contribución importante al conocimiento de la relación existente entre la conducta agresiva y la ansiedad escolar manifestada por los adolescentes en Chile, teniendo en cuenta además, la división realizada según el género. Estos datos apoyan la idea del diseño y desarrollo de programas centrados en la enseñanza de estrategias de afrontamiento ante situaciones estresantes que permitan disminuir no sólo los niveles de ansiedad escolar de los estudiantes, sino también el número de conductas agresivas.

Referencias

- Andreu-Rodríguez, J. M., Peña, E. y Graña, J. L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14, 476-482.
- Barefoot, J. C. (1992). Developments in the measurement of Hostility. En H. S. Friedman (Eds.), *Hostility, coping and health*. (pp. 13-31). Washington DC: American Psychological Association.



- Berkowitz, L. (2000). *Causes and consequences of feelings, studies in emotion and social interaction*. New York: Cambridge University Press.
- Buss, A. y Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Cova, F., Melipillán, R., Valdivia, M., Bravo, G. y Valenzuela, B. (2007) Sintomatología depresiva y ansiosa en estudiantes de enseñanza media. *Revista Chilena de Pediatría*, 78, 151-159.
- Essau, C.A., Muris, P. y Ederer, E.M. (2002). Reliability and validity of the Spence Children's Anxiety Scale and the Screen for Child Anxiety Related Emotional Disorders in German Children. *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 33, 1-18.
- Fernández-Castillo, A. (2009) Ansiedad durante pruebas de evaluación académica: influencia de la cantidad de sueño y la agresividad. *Salud Mental*, 32, 479-486.
- García, M., Madriaza, P. (2006). Estudio cualitativo de los determinantes de la violencia escolar en Chile. *Estudios de Psicología*, 11, 247-256.
- García-Fernández, J. M., Inglés, C. J., Martínez-Monteagudo, M. C., Marzo, J. C. y Estévez, E. (2011). Inventario de Ansiedad Escolar: validación en una muestra de estudiantes de Educación Secundaria. *Psicothema*, 23, 301-307.
- García-Fernández, J.M., Inglés, C.J., Martínez-Monteagudo, M.C. y Redondo, J. (2008). Evaluación y tratamiento de la ansiedad escolar en la infancia y la adolescencia. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 16, 413-437.
- Gobierno de Chile, Ministerio del Interior y Ministerio de Educación (2006). *1º Estudio Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar. Informe Encuesta Alumnos*. Santiago: Autor.
- Grandis, A. (2009). *Evaluación de la Ansiedad Frente a los Exámenes Universitarios*. Tesis Doctoral en Ciencias de la Salud. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad de Córdoba, Argentina.
- Grant, K. E., Compas, B. E., Thurm, A. E., McMahon, S. D. y Gipson, P. Y. (2004). Stressors and child and adolescent psychopathology: Measurement issues and prospective effects. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 33, 412-425.
- Inglés, C., Martínez-Monteagudo, M. C., Delgado, B., Torregrosa, M., Redondo, J., Benavides, G., García-Fernández, J. M., García-López, L. (2008). Prevalencia de la conducta agresiva, conducta prosocial y ansiedad social en una muestra de adolescentes españoles: un estudio comparativo. *Infancia y Aprendizaje*, 3, 449-446.
- Konishi, C. y Hymel, S. (2009). Bullying and Stress in Early Adolescence. *Journal of Early Adolescence*, 29, 333-356.
- Larraguibel, M., Toledo, G. y Schiattino, I. (2008) Evaluación de validez de escala de ansiedad para niños y adolescentes en población chilena. *Revista de Psiquiatría Clínica*, 45, 48-58.
- López, V. Morales, M. y Ayala, A. (2009). Maltrato entre pares: conductas de intimidación y victimización en escolares chilenos. *Revista de Psicología*, 27, 243-286.
- Marín, M. (2002). Aspectos psicosociales de la violencia en el contexto educativo. *Aula Abierta*, 79, 85-107.
- Parrot, D. J. y Giancola, P. R. (2007). Addressing "The criterion problem" in the assessment of aggressive behavior: development of a new taxonomic system. *Aggression and Violent Behavior*, 12, 280-299.
- Pasten, L., Lobos, P. y Mosqueda, A. (2011). Comportamiento agresivo en varones de 10 a 12 años, pertenecientes a colegios de Valparaíso. *Ciencia y enfermería*, 7, 97-109.
- Ramírez, J.M. y Andreu, J.M. (2006). Aggression and some related psychological constructs (Anger, Hostility, and Impulsivity): comments from a research project. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 30, 276-291.
- Singh-Manoux, A. (2000). Culture and gender issues in adolescence: evidence from studies on emotion. *Psicothema*, 12, 93-100.



Vera-Villarroel, P., Olivares-Rodríguez, I., Kuhne, W., Alcázar, A., Santibañez, C. y López-Pina, I. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala para la Detección de la Ansiedad Social (EDAS) en una muestra de adolescentes chilenos. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 795-806.